



Terapia personalizada para uno de los linfomas más comunes y agresivos

Científicos del Hospital de Salamanca desarrollarán un proyecto sobre mutaciones del linfoma B difuso de células grandes para elaborar mejores diagnósticos

Salamanca, Ical

Dos investigadores del Servicio de Hematología del Hospital Universitario de Salamanca, considerado el segundo mejor de España por el Monitor de Reputación Sanitaria, Ramón García y María Eugenia Alonso, lideran un proyecto que, posiblemente, suponga un paso más hacia un mejor tratamiento del cáncer en la sangre. En concreto, vigilarán durante los próximos dos años las mutaciones del linfoma B difuso de células grandes para elaborar mejores diagnósticos.

Como parte del Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca (Ibsal), un espacio para el estudio surgido hace siete años fruto de la colaboración entre la Junta de Castilla y León y la Universidad de Salamanca, lograron una beca de 50.000 euros otorgada por la compañía americana Gilead para poner en práctica un proyecto mediante el cual esperan desarrollar mejores diagnósticos para los pacientes que sufren el linfoma B difuso de células grandes.

“Uno de los más comunes y agresivos”, apunta Ramón, el responsable del proyecto, que además es presidente electo de la Sociedad Española de Hematología y Hemoterapia.

En concreto, como explica María Eugenia, su directora y encargada del diseño del mismo, durante los próximos dos años se vigilarán las mutaciones del linfoma B difuso de células grandes a través de muestras extraídas por biopsias líquidas. “Están de moda porque son menos agresivas que las biopsias directas”, explica. De este modo, se podrá aplicar



Los investigadores Ramón García y María Eugenia Alonso. | ICAL

La iniciativa cuenta con una beca de 50.000 euros de una firma de EE UU

a los pacientes la denominada “terapia personalizada”. Conocer las mutaciones de este linfoma ayudará a los médicos a determi-

nar qué pacientes tienen suficiente tratamiento o qué pacientes necesitan reducirlo o aumentarlo.

Según los datos del Monitor de Reputación Sanitaria, es el Hospital Clínico de Barcelona el centro con el mejor servicio de hematología del país.

Pese a que el de Salamanca mejoró sus resultados respecto a los datos de 2017, pasando del tercer puesto al segundo, desde el

Hospital Universitario reconocen que es difícil competir contra los proyectos de “ciencia ficción” que se desarrollan en el centro catalán.

En concreto, uno de esos trabajos se centra en el tratamiento de pacientes a través de terapias “carticels”. Se basa en la extracción de linfocitos a los enfermos, unos linfocitos que son tratados en laboratorios para que, otra vez dentro del paciente, ataquen a las células tumorales. No obstante, desde el Hospital de Salamanca esperan poder realizar pronto este tipo de terapias para así, ser junto con el Clínico de Barcelona el único centro del país en ponerlas en práctica.

Pese a ello, hay puntos en los que los médicos salmantinos superan a los barceloneses. Como Ramón García y María Eugenia Alonso explican, el servicio de Hematología del Hospital de Salamanca es el que más trasplantes realiza de todo el país, 79 durante el pasado año.

Además, trabajos relacionados con la biología molecular o la citogenética están a la altura o incluso superan a los que se desarrollan en el Clínico de Barcelona, como ambos señalan. Pese a la sana rivalidad, Ramón y María Eugenia reconocen estar “muy contentos” por los resultados obtenidos.

Al pensar en la cura del cáncer es posible que se tienda a creer un su desaparición en todos sus casos. Pero cada uno de ellos es un mundo, y las terapias personalizadas, en lo que se basa el proyecto que se desarrollará en el Ibsal, suponen pasos para que los porcentajes de cura aumenten.